



## EL FERVOR PARA EL EVANGELISMO

**Tony W. Boyd**

Jesús amó a los perdidos y de tal manera deseaba que fueran salvados que él salió del cielo (Filipenses 2:1-11) para vivir como un humano. La justicia de Dios exige la muerte como castigo por el pecado (Romanos 6:23) y Jesús aceptó nuestro castigo al ofrecerse a

sí mismo en la cruz por nosotros (Hebreos 9:12-28). El dijo que su misión en la tierra fue *"buscar y salvar lo que se había perdido"* (Lucas 19:10). Esto fue por qué nació y murió: para adquirir la salvación para nosotros.

El apóstol Pablo dijo: *"Tengo*

*gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne"* (Romanos 9:2,3). También dijo: *"Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación"* (Romanos 10:1). El deseo de Pablo no era solamente un pensamiento, él verdaderamente sentía esta carga de una manera personal. Dijo: *"Porque me es impuesta necesidad; y ¡Ay de mí si no anunciare el evangelio!... para que de todos modos salve a algunos"* (1 Corintios 9:16-22). La actitud de Pablo fue ésta: *"Porque yo estoy dispuesto no sólo a ser atado, mas aun a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús"* (Hechos 21:13). *"Porque yo ya estoy para ser sacrificado..."* (2 Timoteo 4:6).

Cada cristiano debe su futuro eterno a: **Jesús** quien hizo accesible el cielo; a **los apóstoles** (Pablo incluido), quienes predicaron y

escribieron a fin de que nosotros sepamos acerca de cosas celestiales y cómo ir al cielo, y a **cualquiera que tuviera bastante amor** para amonestarnos de la pena de muerte por el pecado, mostrándonos el camino de quitar el pecado y el castigo. La única manera de devolver esa clase de deuda es que repitamos las mismas acciones en nuestra vida. Debemos amar a nuestros prójimos tanto que les digamos de Jesús. Muchas veces esto quiere decir que los salvemos *"arrebátndolos del fuego...aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne"* (Judas 23).

Es probable que ninguno de nosotros sea requerido a morir predicando el evangelio. Sin embargo, cada uno debe amar a los perdidos de tal manera que les anuncie la salvación en Jesús. ¿Qué tan fuerte es su deseo de ver que la salvación venga a los perdidos? †

Tony W. Boyd obra con la congregación Jadwin cerca de Salem, Missouri, USA.

**¿Es la Gran Comisión realmente grande de tal manera que me sienta motivado a llevar el evangelio a mi comunidad después de haber disfrutado los beneficios de la salvación yo mismo?**